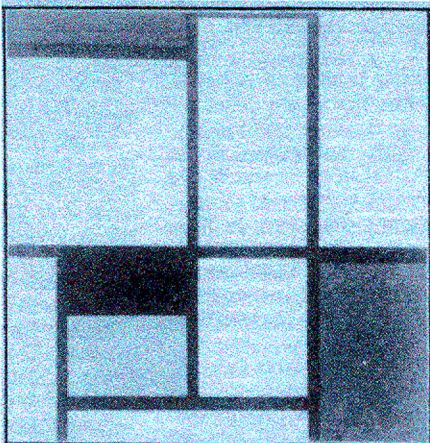


Historia del arte, en directo

DE las grandes colecciones de arte contemporáneo que en los últimos años han visitado Madrid —la colección Thyssen, por ejemplo—, ninguna despierta la sensación de armonía que se respira en ésta. Quizá sea más motivo de la selección, en la que prácticamente están representados todos los grandes maestros de los más importantes capítulos de la historia del arte en los dos últimos siglos, junto a ejemplos anteriores que fueron estandar de cambios revolucionarios, como fuera El Greco para los expresionistas alemanes.

Las salas del Centro de Arte Reina Sofía cobran una nueva dimensión con este espectáculo inédito en España, en el que aparecen por primera vez los nombres de Ingres, Courbet, Daumier, Renoir, Seurat o Rousseau. Obras excepcio-



«Composición cuadrada», 1922-1925. P. Mondrian.

nales de Van Gogh, del período de Arlés, el famoso «Almuerzo en el río», de Renoir; el no menos popular «Velador», de Braque, o piezas claves de un movimiento, como pueden ser las de Kandinsky o Marc, del período de «der Blaue Reiter». Los singulares paisajes de Kokoschka, con cielos rebosantes de color; el discreto,

pero tremendamente valioso, Picasso, de la época azul. «La habitación azul», de 1901, o la «Pequeña bañista», de Ingres, son pequeños tesoros que desentrañan toda una época. El montaje contribuye a crear esa atmósfera mágica que alcanza una trascendencia «religiosa» en los espacios elegidos para Mondrian.

Pintura-objeto

Mark Dagley, «Descripciones sobre la mismidad». Galería Mar Estrada. Orellana, 14. Diciembre-enero.

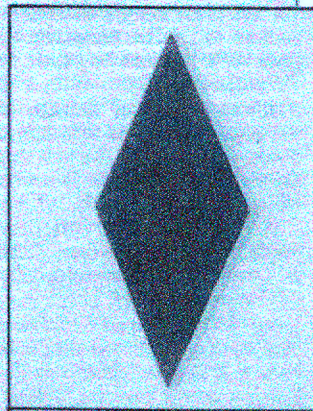
EL artista norteamericano Mark Dagley presenta su primera individual en Madrid, tras su aparición en ARCO'88, en el stand de la galería Leyendecker de Tenerife. Mark Dagley, que habitualmente reside en Nueva York, ha permanecido los últimos ocho meses en Tenerife, ciudad que ha alcanzado un gran interés para artistas extranjeros, principalmente alemanes.

Dagley presentó su primera muestra individual el año pasado en la galería Tony Shafrazy, de Nueva York. El mismo considera la exposición madrileña como un proyecto cuidadosamente estudiado y la más importante de las realizadas

hasta ahora. En ella pueden verse sus atractivos trabajos pictóricos, recubiertos de resina sintética, que acrecienta la luminosidad del color, junto a su faceta escultórica, inédita en Madrid. De estas dos formas de trabajo independientes se nutre una tercera con la que establece un diálogo mucho más subjetivo. Quizá los tres textos del catálogo, que aparecen en paralelo como partes de un todo, ilustran lingüísticamente su forma de trabajar.

La distancia que impone entre la manualidad de la obra y el espectador, con la «envoltura» de resina, es más aparente que real, es tan cristalina como esos bordes sin recu-

brir en los que se reconoce la elaboración: el bastidor, el lienzo, en pocas palabras, la alusión a la pintura que no quiere eludir en esa envoltura minimal.



«Rombo rojo», acrílico y resina. 1988. M. Dagley.